N.° 7. JUEVES 7 DE JULIO DE 1836. (2 cuartos).

LA CONCORDIA.

Periódico Popular.

VINDICACION.

Nos ruega el señor D. José Muñoz Maldonado que contestemos al *Eco* de ayer núm. 797 que efectivamente en el año de 1827 cuando tenia la edad de 18 años dedicó al ministro de Gracia y Justicia de aquella época la historia del Derecho Romano. Esta obra fue desechada dos veces por la rigidísima censura de entonces, y solo pudo ver la luz pública, como podrá justificar, á merced de una dedicatoria concebida en términos generales. Mientras duró el absolutismo nunca pudo servir de testo en las universidades; restablecida la libertad la han adoptado para su enseñanza la de Alcalá y las mas principales del reino. Es obra muy conocida de la juventud, y á ella apela. Es el estracto de las opiniones liberales de Gibbon, Fergusson y el radical Gordon. Desafia al *Eco* á que le copie un solo parrafo que no sea eminentemente liberal. Allí estan consignadas con un valor propio de su corta edad las opiniones de su autor, y en una época en que uno de los redactores del *Eco* prodigaba sus insultos en el suplemento de la historia del Anquetil, á los que ahora pretende tanto ensalzar, y condenaba la causa de la libertad. ¿Cuál de las dos obras ha sido mas útil, la que oculta bajo la egida de un ministro absoluto proclamaba los principios liberales, ó la que abiertamente anatematizaba nuestra gloriosa revolucion? En la obra de la historia de la guerra de la independencia dedicada á la Reina Isabel, entonces infanta, ya que el *Eco* anda á caza de dedicatorias atrasadas, defendió Maldonado las doctrinas y los hombres de 1812. ¡Escritas estan ambas obras; el público las conoce, y su autor quiere ser juzgado con todo rigor por los sentimientos consignados en un tiempo en que ni aun remotamente se esperaba el ver brillar la aurora de la libertad!

AL ECO Y AL LIBERAL.

Los redactores de *La Concordia* no han escrito *nunca* en ningun periódico y retan á los dos diarios á quienes va dirigida esta contestacion á que les prueben en qué escritos, actos ó hechos han halagado al absolutismo perjudicando en lo mas mínimo á la libertad, de quien han sido entusiastas y en el dia celosos defensores. Las doctrinas de *La Concordia* se impugnan con razones no con calumnias y bajas imposturas propias solo de almas mezquinas.

DIA 7 DE JULIO DE 1822.

Catorce años hace que el estampido del cañon despertó al pueblo pacífico de Madrid el dia 7 de julio. ¡Dia funestamente célebre en los fastos de nuestras discordias! En él combatieron españoles contra españoles, y las calles de la capital se regaron de sangre. La libertad no pereció porque la heróica milicia nacional, aunque visoña, hizo los mayores esfuerzos

y venció á los brillantes batallones de Guardias españolas, terror de los ejércitos de Bonaparte en los campos de la Albuera y de Chiclana; pero este desgraciado combate reveló á los estrangeros enemigos de nuestras instituciones políticas el estado de nuestra desunion, acabó de separar al monarca del pueblo, y determinó á la santa alianza á enviar cien mil bayonetas que nos sumieran en la mas degradante servidumbre. Los batallones de Guardias españolas hubieran acaso triunfado si en los momentos críticos del ataque no hubiesen sido cobardemente abandonados, por los que los instigaron á volver contra la patria sus armas hasta entonces vencedoras. Soldados y oficiales pelearon como valientes. La Guardia era mas numerosa, mejor armada, mas compacta, mas aguerrida que la milicia y la guarnicion de Madrid. Algunos regimientos vacilaban y estaban prontos á unirse á ella al primer momento de ventaja que se le presentase. Dueños de los principales puestos de la capital facil hubiera sido á los Guardias apoderarse del parque de artillería, pero cuatro de sus brillantes batallones salieron fugitivos en el silencio de la noche del 1.° de julio de la capital, se situaron despues en el Pardo, y los otros dos permanecieron tranquilos de guardia en el palacio real. — Los constitucionales de todos colores y opiniones se reunieron y armaron contra el comun enemigo. Seis dias se pasaron en siniestros preparativos para la lucha que llenaban á Madrid de terror: seis dias duró la irresolucion y la debilidad del ministerio y las autoridades. En la noche del 6 se rompió el velo que ocultaba el origen de estos sucesos. Muchos de los que contaron con la insurreccion de los guardias para introducir un gobierno mas moderado que el de la constitucion, conservando la representacion nacional dividida en dos cámaras, abandonaron su proyecto, y se pasaron al lado de los constitucionales al ver que el rey creyendo seguro el triunfo intentaba volver á tomar el poder absoluto que tenia antes de la revolucion.

Una circunstancia estraordinaria admirará en esta jornada por su singularidad. Un mismo hombre mandaba ambas tropas. Morillo era á la vez el general de las fuerzas constitucionales, y el coronel de la guardia sublevada. ¡Estraña posicion en que no se vió colocado ningun hombre y que solo pudo tener lugar en tiempos de revueltas, y de desorden! Tan pronto en el campo del Pardo, como en la plaza de Madrid, Morillo trabajó infatigable por la paz, por la conciliacion; pero en el momento del desenlace se decidió por la causa de la libertad.

El desenlace fue terrible, sangriento. En la madrugada del 7 los batallones penetran en Madrid, se dirigen simultáneamente en tres columnas al parque de artillería, á la puerta del Sol, y á la plaza de la constitucion. Al verlos marchar, y dividirse regularmente en el silencio de la noche, se hubiera podido creer que obraban de concierto; nadie hubiera dudado del triunfo; pero los que debian dirigirlos, los que debieron protegerlos los abandonaron. El proyecto de las dos cámaras contaba muchos partidarios; el de restablecer el despotismo muy pocos. Unos cuantos tiros alarman y desconciertan la columna que se dirigia al parque. La segunda llena su objeto, se apodera de la puerta del Sol y de su principal. La tercera llega á la plaza, hace prodigios de valor, pero falta del apoyo de las dos anteriores es metrallada por el fuego de la artillería, y cargada valerosamente por los milicianos corre á refugiarse á palacio. Sigue su ejemplo la columna de la puerta del Sol. En el palacio son recibidas por dos batallones enteros que faltos de direccion habian estado arma al brazo durante el combate que indudablemente hubieran decidido auxiliando á sus compañeros. — La milicia de Madrid se hallaba triunfante ya á la seis de la mañana. La moderacion que desplegó despues de la victoria es su mas bello elogio. Los guardias, juguete de un partido ambicioso que á trueque de establecer un sistema habian mirado con indiferencia su sangre, y la del pueblo de Madrid, acabaron de ser derrotados en la tarde del 7, en que despues de una solemne capitulacion se fugaron en completo

desorden por no rendir sus armas á los pies de sus vencedores. Desde entonces dejó de existir la Guardia real tal vez mas hermosa de Europa, y cuyas banderas se habian cubierto de gloria inmortal en la guerra de la independencia. La milicia nacional mereció bien de la patria defendiendo con valor sus hogares, la libertad y la constitucion del Estado. Al dia siguiente se cantó un *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso. Este himno de reconocimiento y de alegría no deberia usarse en las guerras civiles. Así en la plaza de la constitucion, donde aun corria la sangre española, españoles daban gracias al Eterno por tan triste victoria!! Los romanos no concedian jamas los honores del triunfo á los vencedores en las discordias civiles.

El ministerio que pudo y debió evitar estos sucesos lamentables fue su primera víctima. Martinez de la Rosa procedió con timidez é irresolucion. Dos veces ha subido al poder en distintas épocas, y dos veces la sangre ha corrido por las calles, vertida no en tumulto de desordenado populacho, sino por tropas valientes y disciplinadas; la Guardia real en la plaza mayor en 1822, y el batallon del segundo regimiento de ligeros voluntarios de Aragon en la Puerta del Sol en 1835.

Quiera el cielo que el recuerdo del funesto dia 7 de julio enseñe á los españoles á no volver sus armas sino contra los enemigos de la nacion, y á no servirse de ellas para satisfacer exijencias de partidos. Unidos en derredor del trono de Isabel, gobernados por su escelsa madre, dejemos que la representacion nacional decrete la ley que ha de regirnos, y sancionada una vez sostengámosla con igual intrepidez y bravura que lo hicieron en el 7 de julio la milicia ciudadana, la guarnicion, y el pueblo heróico de la capital!

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El sistema de rentas de los Estados pontificios dá muy lisongeras esperanzas para lo sucesivo. Todos los ingresos se realizan con exactitud; se han quemado los bonos del año pasado conforme á la ley de amortizacion y se ha anunciado el pago de intereses de la deuda interior para el próximo semestre.

—El príncipe Talleyrand parece que llega por momentos al término de su larga é ilustre carrera. Son muy frecuentes los ataques que sufre, y su ruina se anuncia de un modo indudable por los periódicos franceses.

Los mismos periódicos se ocupan del atentado último contra el rey, y de su autor. Este parece ser un hombre fanático, que lleva su tenacidad hasta el punto de declarar que lejos de arrepentirse volveria á la carga si pudiese. Malos enemigos son los de su ralea, y aunque afortunadamente hay pocos, causa mas temor uno solo que un regimiento de los que anuncian su saña antes de proceder á la ejecucion por furibundos que sean. ¡Dios quiera que la cuna del romanticismo no sea puesta en combustion por sus criaturas!

—El rey de los franceses ha sido felicitado por ambas cámaras por haber escapado milagrosamente de la muerte que quiso darle su asesino, al mismo tiempo que han manifestado el mas profundo sentimiento de que existan semejantes hombres en su pais. La satisfaccion y el dolor deben ser tanto mayores en S. M., cuanto que á él se dirigian sus tiros; pero ha contestado dándoles las gracias en un discurso lleno de la firmeza que se necesita para sostener el orden y la libertad contra la anarquía, cualquiera que sean las armas que esta usa contra tan preciosos objeto,

NOTICIAS NACIONALES.

En las inmediaciones de san Mateo recibieron los facciosos en 29 del pasado junio un escarmiento de los valientes defensores de la libertad. La faccion del Serrador en número de dos mil hombres atacó al tambor construido á la salida de Chert, mandada por el alcalde de Villareal. Su intentona contra aquella villa, preparada con parapetos, no tuvo éxito alguno. Estos fueron destruidos, y aunque todavía no se saben en detalles los resultados, es seguro que los libres triunfaron, y los viles soldados de la tiranía tu-

vieron que huir perdiendo hombres, municiones etc.

La fuerza total de los facciosos del bajo Aragon y del Este de Valencia asciende segun una carta del pais al número de 13,000 infantes y 1080 caballos divididos en esta forma.

Cabrera, titulado general en gefe, tiene á sus inmediatas órdenes 5,000 infantes y 500 caballos.

Quilez, pseudo brigadier, 3,500 infantes, y 300 caballos.

El Serrador, 3000 infantes y 250 caballos.

El f aile Esperanza, comandante farsáico, 500 infantes y 30 caballos.

El Organista, 1000 infantes y 100 caballos. No son malas teclas las que toca este sacristan. ¿Y el frailecito? Podrá ser Esperanza, pero la caridad andará muy escasa en él.

El general Palarea, acompañado del gobernador civil de Valencia, y con una parte considerable de aquella Guardia nacional y los pocos soldados que tiene disponibles en su capital, va á hacer una batida de facciosos, servicio á que los nacionales se han prestado voluntariamente.

Se dice que el gobierno ha encontrado una anticipacion de cien millones de reales. De este modo podran cesar las quejas de sus acreedores, y serán mas activas las operaciones del ejército.

—Escriben de Vitoria que se esperan felices resultados de los actuales movimientos y combinaciones del general en gefe.

—Un oficial de chapelgorris pasó á Bayona comisionado por el general para reclutar gente, y consiguió filiar 104 jóvenes que ya estarán quizá batiéndose por la causa que han abrazado. ¿Cómo habia de reclutar mas si son innumerables los carlistas que hay alli refugiados?

Estos desaniman á todo el mundo con sus noticias, y cobran una pension que se les paga por el cónsul de S. M. ¿Cómo no han de estarse muy tranquilos, si basta acercarse al consulado y decir soy carlista para cobrar la pension? Así lo hacen los españoles que hay en aquel punto: pasan en Bayona el tiempo necesario para reponerse de sus fatigas, estándolos manteniendo nuestro gobierno, y cuando encuentran ocasion vuelven á tomar las armas en las filas de la rebelion. Esto incomoda demasiado á los liberales, que palpan la escasez en que se encuentran los defensores de Isabel II, y se convencen de que aquello no es mas que un refujio de los defensores de Carlos V., costeado por la Reina. ——

VARIEDADES.

EL MONO.

fábula política.

Un leon muy poderoso
Adquirió hace muchos años
Para sí y para sus nietos
Poderío soberano
Sobre todo otro animal
Fuese negro ó fuese blanco,
Disputando á un elefante
El cetro, corona y mando.
Estaba viéndolo un mono
Al elefante aclamando
Fiado en que venceria
Por ser mayor en tamaño,
Pero erró al hacer tal cuenta,
Y al momento que humillado
El partido suyo vió
Se volvió del otro lado,
Y dejando sus banderas,
Y al vencedor adulando,
Se declaró por su amigo,
Por su pariente y hermano.

¡Cuántos monos liberales,
Cuya opinion no es ninguna,
Consiguen hacer fortuna
Por medios é intrigas tales!

V. P.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche se ejecutará la comedia nueva original en 5 actos *La Redaccion de un periódico.*

Se suscribe en Madrid en la librería de Jordan á 6 rs. y en las provincias á 8

Errata. En la pág. 3.ª, columna 2.ª, en variedades, donde dice *as conoha* léase *su concha.*

MADRID: IMPRENTA DE D. T. JORDAN.